



MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llansá

Año 1959

TERCER Y CUARTO TRIMESTRES

Núms. 23 y 24

Depósito Legal GE - 58 - 1958

Imp. García de Pou - Figueras

Paso a los jóvenes

Lamentación universal: los jóvenes no se preocupan de los intereses públicos

Y las personas mayores se lo vituperan, se lo echan en cara.

Pero les niegan oportunidades Y los muchachos han de mojar la pólvora de su juventud y quedarse fuera de la jugada.

Porque muchos confunden dar oportunidades con poner en compromisos. Eso sí: cuando aparece una tarea difícil, escabrosa, se piensa y se encarga a los muchachos. Y el muchacho, naturalmente, fracasa. Al muchacho no se le enseña, ni se le tolera el desliz. Ni se le acompaña ni se le anima

Se le exige solamente. Y hablamos, como se supone, en términos muy generales, dejando de lado las meritorias excepciones.

Los mayores fácilmente pierden la memoria de sus años mozos, cuando fracasaron en sus primeras lides.

Y aun habría que ver si sus actos de ahora resultan aceptables. Porque, aun cuando no lo sean, ellos los mayores, por la edad y el dominio, imponen el criterio que lo han sido.

Es un problema general.

Y en Llansá, más grave. Puesto que es indiscutible que los problemas de nuestra Villa son mucho más complejos ahora que unos años atrás.

Cuando San Benito, el fundador de los monjes de San Pedro de Roda, trataba de asuntos difíciles, pedía siempre el parecer de los jóvenes y ordena a sus monjes que sigan esta costumbre. Santidad aparte, San Benito estructuró la poderosa organización del monacato, hace unos mil quinientos años, que aun perdura.

Casi nunca los jóvenes deben mandar.

Pero siempre deben ser atendidos.

F. LORD

MINAS C

Oficinas: BARCELONA

Calle Gerona, núm. 9

A ROIG

Tierras y Minerales para la industria en general
(Yacimientos propios)

PEGMATITAS Y FELDESPATOS

O

ARMINA

Llansá

«Llagostes del Cap de Creus»

Una pesca maravillosa

Por JUAN M^a PAU Y NEGRE

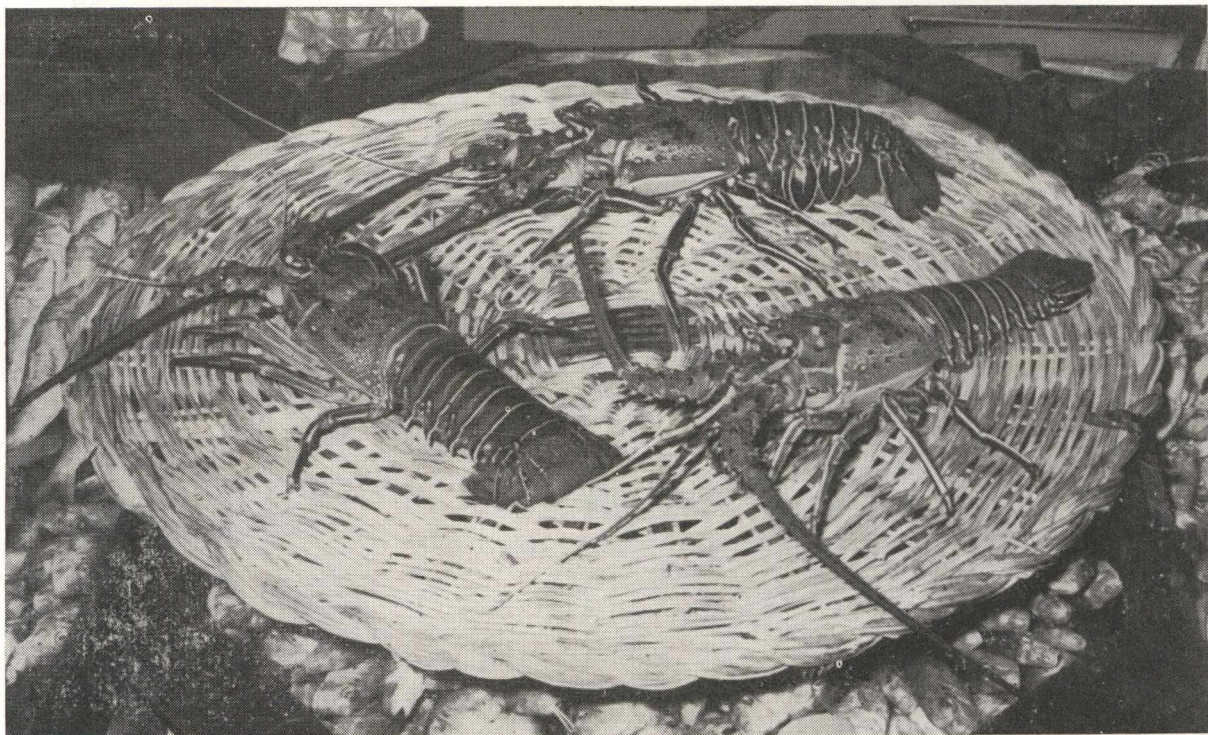


Foto Galtés

Langosta roja, retorcida, brava, te comparo a veces a un toro: ¡tu lucha por la vida es tan callada! ¿Qué defiendes con ella? Tu vida no es posible, acaso guardas el misterio de las aguas claras que tan silenciosamente guardas y en las que tan en silencio mueres. Y cuando mueres, ¿por qué pareces más floja que cualquier animal muerto, más elástica, más caída?

¿Verdad que no sería un sueño verte brotar del puño cerrado de un Neptuno poderoso? No, no te han llevado las olas. Tu no las conoces, las cortas, las rompes, las traspasas. Irrumpiste en Cabo Creus junto con la piedra arcaica, de lo profundo, de lo negro. Comprendo que tu ambiente son las grietas en el azul cobalto, piedra antigua entre piedra antigua. Eres piedra viva, color y movimiento, inadaptada a la serenidad pero sí a la fuerte soledad. Bien, ¿qué quieres de nosotros? Tu no hablas ¿verdad? Sé que hablas de lo profundo, de lo azul, de lo verde.

Diosa-sirena, una vez más te acercas a tu fin. Con tu muerte no sabremos jamás el secreto de las aguas y las rocas. Langosta ¿sabes?... langosta.

Entre las cinco y las ocho de la mañana, salen las barcas del Puerto de Llansá. En el silencio, ruido de motores. Rumbo: Cabo de Creus. Pocas palabras hasta El Port de la Selva con sus casas flotando en el agua; ante ella, menos palabras aun. Luego, agua y roca. Quien lo contempla dice: Esto es Cabo de Creus. Pero

al que quiere hablar de él se le confunden las palabras en el corazón y todo lo que diga puede parecernos vano.

En voz alta: Cap Gros. Todo es muy rápido, demasiado rápido para impresionarnos, cuando «Xico», este viejo pescador que es todo un mundo, nos habla de Cabo de Creus en una

noche de tormenta, en que no se veía nada, que sólo los relámpagos iluminaban las aguas embestidas por la Tramontana, que no llegaba a la barca la luz de los faros, que ante tanta muerte las ganas de vivir eran tan grandes.

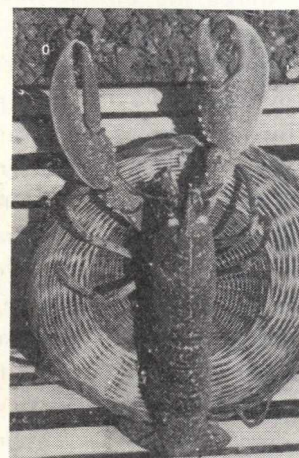
Ahora todo es luz, una luz que da fuertes sombras a la piedra y color azul y verde a las aguas. Ante tanta expresión de vida, agua y rocas, nos cuesta trabajo adivinar la muerte en cada escollo. Es que el Cabo de Creus es un mundo, un resumen de vida agitada: plenitud o muerte, sin intermedios, paso brusco, expresión brava.

«Treu marxa, hem arribat», grita «Xico». Eso es Cabo de Creus. Estamos en el paso de Claveguera, entre el Cabo y la isla de S'Encaïlladora. Dramático lugar para los navegantes. Pero hoy el día es extremadamente bello y sereno. Las corrientes del freo no son hoy peligrosas, sólo hay que prestarles atención. ¿Será bueno este rincón para la pesca? «Xico», leyendo en mis ojos lo que estoy pensando, se apresura a afirmar: «La cara norest de S'Encaïlladora és un dels criaders de peix més rics d'aquesta costa i un dels llocs en que és més difícil pescar». Y rompiendo con la tradicio-

nal prudencia, necesaria para hombres tan valientes, añade Pedro: «¿Veritat, nen, que t'agradaria que caléssim aquí?». Con emoción respondo que me muero de ganas por probar suerte en un lugar tan prometedor de pesca.

Del dicho al hecho: unos momentos. Cae con fuerza el «còdol» en el agua salpicando nuestros rostros y descende entre rápidas burbujas hasta llegar al fondo. Profundidad: setenta brazas. Las redes se sumergen cual cortinas con ruido de pinos movidos por la brisa.

Lentamente, muy lentamente, en un bogar dulce pero sabio. A veces creo poder alcanzar las rocas con la mano, juego imposible; es mejor jugar a echar las redes. Claro, a mí que



Un «llongán», muy estimado por los «gourmets».

Foto Fernández

Tres variedades de la langosta

LANGOSTA COMÚN (*palinurus vulgaris*): Es un malacostáceo podosthalmo decápodo, del orden de los macruros. Las regiones de su cuerpo son: perexón o cefalotórax, pleon o abdomen y telson o cola. Su cefalotórax es casi cilíndrico. El rostro es pequeño y espiniforme con tres espinas frontales; las antenas externas robustas y más largas que el cuerpo, con la porción basilar constituida por cinco artejos, de los cuales el primero (que lleva el aparato auditivo) es muy grueso y está soldado con el siguiente formando un epistoma grande y los tres últimos son móviles, espinosos y también gruesos, y el flagelo multiarticulado y sumamente largo; las antenas internas o anténulas son largas como la mitad del cuerpo y terminan en dos flagelos cortos; los ojos cortos y gruesos; su aparato bucal está compuesto de un par de mandíbulas y dos pares de maxilas; las patas muy largas, especialmente las de los pares segundo, tercero y cuarto monodáctilas, menos las del primer par que poseen unas pinzas o quelas al servicio de la boca. Abdomen algo comprimido y movable. La aleta caudal es grande y está compuesta por el séptimo segmento del abdomen y los apéndices del sexto, coriáceos y flexible en los dos tercios posteriores y dura en la base. Las langostas pueden medir hasta cincuenta centímetros y pesar cinco kilos. Su aparato respiratorio es bronquial, estando situado debajo del caparazón o escudo. El aparato digestivo presenta el hepato-páncreas; en el estómago se encuentra el aparato molino-gástrico para triturar los alimentos. El corazón está en posición ventral. Los ganglios de su sistema nervioso contienen un collar esofágico para no perder la simetría bilateral. Emite un chirrido especial producido por el roce de los artejos móviles unos contra otros. Se alimenta de moluscos y peces muertos. La hembra produce gran cantidad de huevos, que se adhieren a las patas. En el mes de Mayo, de estos huevos nacen las larvas o filosomas que durante uno o dos meses constituyen un gran elemento del plancton. Para alcanzar la forma definitiva realizan varias mudas cada año, que disminuyen a medida que el animal avanza en edad. Las langostas viven perfectamente en viveros. Sacadas fuera del agua pueden resistir cuarenta y ocho horas. Se consumen en fresco o conservadas en aceite.

LANGOSTA ROJA (*Palinurus mauritanicus*): Las hay de hasta siete kilos. Abundan por todo el litoral sahárigo, llenando a veces el copo y la boca de los aparejos. Cuando esto ocurre suelen devolverse al mar, porque las embarcaciones no están acondicionadas en firme para este transporte.

LANGOSTA VERDE o LANGOSTA DEL SÁHARA (*Palinurus regius*): De líneas más acentuadas que las rojas y de color verde sobre fondo amarillo. Se pescan desde las orillas con nasas.

no conozco las cosas del mar me parece todo muy fácil, ¡y tanta experiencia que se necesita para calar unas redes! Cada gesto de estos pescadores me entusiasma. Todo tan comedido, tan simple. A su lado siento una especie de remordimiento, querría ayudarles pero no sé, quisiera darles las gracias por las lecciones que sin quererlo me dan, pero no puedo; bajo mis ojos para mirar el mar, y se abre mi boca para sólo aspirar un poco de este aire tan puro, tan perfumado de algas

El motor ha vuelto a funcionar. Yo querría quedarme un poco más, pero quizá haya visto demasiadas cosas en un día. Tengo miedo de embriagarme de tanta cosa bella. Será mejor soñar en volver. En sueños veré Cabo de Creus menos vivo pero más asequible. Y de repente me vienen ganas de huir y huimos a refugiarnos en El Port de Llansá.

Hace ya tres días que están calados los «tres-malls» en Cabo de Creus. Si la suerte ha sido favorable este intervalo habrá bastado para que la langosta se haya aprisionado por sí sola en las redes. Esta mañana hace un día magnífico. Son las ocho de la mañana y el sol empieza ya a molestar. Partimos bajo los mejores augurios de tiempo excelente y, ya en alta mar, me recreo una vez más contemplando la serenidad de las aguas y la agitación de las mismas al llegar a las rocas no muy lejanas. Mis ojos infatigables se posan en las aguas y escudriñan el litoral, nunca saciados de esta hermosura que brinda Cabo de Creus a quien se aísla del fatigado mundo para gozar de una vida de plenitud en una Naturaleza intacta. Y ello con una suave y amorosa penetración con cada



Una «serva» en la Playa.

Foto Fernández

uno de nosotros, para que nos ambientemos con nuestros problemas, para que los resolvamos. Hay quien encontrará la serenidad de espíritu contemplando la pureza de las aguas, otro habrá que podrá saciar la sed de dramatismo de su corazón ante el espectáculo, siempre nuevo, de las rocas casi vivientes, quizá otro conozca la fragilidad de nuestra vida ante la Naturaleza tormentosa y cruel. Teatro del Mundo en miniatura. Representaciones: La Farsa, El Drama, La Vida, La Muerte.

Nuestra barquita ha doblado veloz la Punta dels Tres Frares, y al ver el viejo Pedro que he abandonado mi asiento de proa para sentarme a su lado mientras lleva el timón, se apresura a indicarme que dicho Cabo es el límite de la antigua jurisdicción marítima de Cadaqués y el inicio de la de El Port de la Selva. Media hora más de camino y ya estamos en la temible Claveguera. El timonel, más atento que nunca en su tarea de llevar la embarcación.

Area de la Langosta

Abunda en el Mediterráneo y costas europeas del Atlántico, adonde llega por el Norte hasta las costas meridionales y occidentales de Inglaterra e Irlanda. En Dinamarca se usa ya el sistema de llevar sólo las colas, en hielo, hasta la playa, con lo que se evitan dificultades de transporte.

En España se pescan:

Langosta común: En la Costa Brava, gozando de merecida fama la de Cabo de Creus; Mar Cantábrico y Costas Gallegas.

Langosta roja y verde: En el Levante y en Canarias, donde a pesar de su extraordinaria abundancia es todavía poco explotada.

Jaime, el cuarto tripulante y el más joven de los tres pescadores echa una mirada a Cabo de Creus famoso por su dramatismo y porque a partir de él, la costa rompe con su orientación norte para encararse al este y vuelve rápidamente los ojos para clavarlos en la parte noroeste de la Encalladora en donde están calados los «tresmalls». Desde la Claveguera un viraje a babor para rodear el islote y llegar a nuestra cita.

«Menos marcha». -«Cerrad el motor». -«Bogad despacio». El primer «gall» está al alcance de nuestra mano. Juan lo levanta sin dificultad. La cuerda. Luego la primera «xerxa». «Poc a poc... En puja una. Una llagosta». Langosta dicen. Sí, se mueve. Al fondo de la barca. Despacio. Sube otra. No es ninguna; es un «déntol» hermoso. Juan continúa la difícil operación de «llevar» las redes. La segunda, sí, esta vez no me equivoco; kilo y medio. El viejo Pedro separa los tramos de red en que no hay pesca, de los que la contienen. Jaime, el lobeño de mar, boga despacio. Yo, a estribor para hacer contrapeso, vivo unos momentos de intensa emoción que soy incapaz de reprimir.

Recuento: tres langostas, cuatro «escórpores», ocho «dofins», dos «cabres». Segundo «tresmall», mejor suerte: ocho langostas, cuatro de tres kilos y otras cuatro que pasan de kilo. Llamemos suerte a la pericia, experiencia y técnica juntas. Estupenda suerte. Pedro con gran habilidad, y mucha paciencia, separa las piezas cobradas de las mallas: difícil trabajo el suyo.

Al principio me da cierta aprensión coger con la mano una langosta: sus patas, sus coletazos. Pero viendo con que facilidad las coge Pedro, me animo y tomo una; tan fácil... así por el lomo.

Juan y Jaime han echado unas mantas al agua. ¿Mantas en verano? Las sacan, escurren un poco y las echan al fondo de la barca. Encima, las langostas. Luego, bien tapadas; y ya está. Pero ¿por qué? digo yo. «La llagosta ha d'arribar viua a la platja, i més encara si és que ha d'ésser posada en serva», dice Jaime. Van a llegar vivas.

Un adiós a Cabo de Creus, la calma tan viva de hoy, esa luz. Pienso yo: eso es vida.



Pequeño diccionario local de la pesca de la Langosta

«CABO DE CREUS»: Faja de Costa Brava que abarca de norte a sur desde Cap Gros a Port Lligat. Es un litoral arcaico, muy abrupto y casi intransitable por falta de caminos naturales. A su belleza paisajística se une su gran riqueza en pesca, explotada casi únicamente por los pescadores profesionales. Es un criadero de la langosta que lleva su nombre, y que por su sabor ha logrado gran fama.

«TRESMALL»: Son tres redes de mallas diferentes, de cuatro nudos y tres y medio nudos palmo, unidas por cada uno de sus extremos. Las dos exteriores son de malla más ancha que la de la interior. Por un lado llevan corchos y por el otro plomos. Para calar el «tresmall» se ata un extremo de la pieza a una cuerda fondeada con un «códol» (piedra redondeada por el desgaste de las aguas). Por arriba la cuerda termina en un «gall» o corcho flotador para señalar la posición de las redes caladas. El otro extremo del «tresmall» se ata a otra cuerda, que así mismo tiene un «códol» y un «gall».

«NANSES»: Aunque pueden verse algunas «nanses llagosteres» o nasas para langosta, en Llansà sus pescadores no las usan, prefiriendo a ellas el «tresmall».

«SERVES»: Son grandes recipientes contruidos a base de maderos que guardan espacios entre sí, para la libre entrada del agua, su forma es de prisma rectangular aquillada en una de sus caras menores.

Al ingenio del carpintero Sr. Costart, nuestro popular Pelayo, se debe el que las «serve» puedan flotar sobre una de sus caras mayores. Se introducen en ellas langostas que no deban ir inmediatamente al mercado por unos agujeros abiertos para el caso, permaneciendo encerrados hasta el momento oportuno.

«PUERTO DE LLANSÀ»: Es uno de los puertos especializados en la pesca de la magnífica langosta de Cabo de Creus.

«VEDA»: Es época de veda para la pesca de la langosta del diez de Octubre al treinta y uno de Enero.

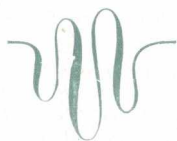
«COMO SE COCINA LA LANGOSTA»: La manera de cocinar la langosta en la Costa Brava varía de una población a otra. En Llansà es muy apreciada la «langosta a la mayonesa» y la «langosta a la americana», dos platos que elaboran con esmero las renombradas Casa Victor y Casa Narra. Es plato típico de Palafrugell la «langosta con pollo». Son también excelentes platos, la «Sopa de puré de langosta», «langosta en su salsa», «langosta con caracoles», «cola de langosta en ensalada», «croquetas de langosta», «buisón de langostas, langostinos y cangrejos». Estas y otras muchas recetas que a base de langosta se preparan son objeto de especial interés por parte de los buenos cocineros y para los buenos «gourmets».



Papelería
Objetos de Escritorio
Material Escolar

Librería
MASDEVALL

Trabajos de imprenta de todas clases
Libros de 1.^a y 2.^a Enseñanza
Estilográficas surtidas



Rambla, 18 - c. Vilafant, 1
Teléfono 1079 * FIGUERAS



Aspecto y estructura de Roma

Unas ciudades nacen de un cruce de caminos, junto a un río, otras crecen a orillas de un puerto o en las faldas de un monte y luego se ensanchan por el llano.

La ciudad de Roma tiene río y llanura, monte y colinas; tantos, que no se puede dar dos pasos sin que cambie el panorama, dirigido prontamente hacia la majestuosa y solitaria campiña o cortado por montañas de tierra labrada ensanchada en jardines recortados y arboledas salvajes.

Que serán las antigüedades, las ruinas en función de vida: columnas entre columnas, columnas en hileras, columnas que descansan, columnas enfermas o hechas pedazos; y las fuentes, el sempiterno y variadísimo murmullo de las fontanas. Con el dorado color de la piedra, que los siglos vuelven de bronce.

No es fácil dar una idea de la ciudad que tanto se ha transformado a lo largo de los siglos. En vano el forastero buscará las siete colinas tradicionales cuando las ruinas y el material de acarreo han ido rellenando los valles intermedios. Y extrañará también que tantas iglesias venerables y no pocos fastuosos palacios de todos conocidos estén como escondidos entre casas miserables o queden en zonas periféricas. Pero no es este el mayor encanto de Roma: ese requerir un continuo esfuerzo y desvelarse sólo a quien la recorra sin prisas. Incluso porque los puntos de referencia aquí juegan malas partidas. Por ejemplo, el Tíber, que entrando derecho por la llanura entre el Monte Mario y el Pincio tuerce luego en ángulo recto hacia San Pedro y, sin alcanzarlo, cambia nuevamente de dirección, rodeando el antiguo barrio de los peregrinos, se acerca al Capitolio, deja aflorar la isla de San Bartolomé, y con otra curva da vuelta al Aventino y el Testaccio para correr más tarde mansamente, por las inmediaciones de San Pablo. Y también la vía Véneta reina de los barrios altos, que con sus meandros desorienta al forastero.

J. G. F.

Calle del pintor Terruella

Era difícil darse una vuelta por el Barrio del Puerto sin encontrar a Joaquín Terruella dando suelta a su inquietud artística. Su figura popular es aun recordada por los que le conocimos y tuvimos en él al gran amigo que sabía rendir culto a la amistad. Pese a su seriedad y discreción era hombre ameno y, sin grandes verbalismos, sabía encontrar comentario oportuno al suceso del momento.

La sobriedad de su carácter aparecía reflejada en sus obras, cuya gestación era siempre observada, sin que ello le molestase, por grandes y chicos. Más de una vez, viéndole pintar, me había chocado su sencillez e indiferencia ante los «mirones». Ni se jactaba ni los repelía. Cuando estaba embebecido en su producción artística era completamente ajeno a todo lo que no fuese su obra. Era después cuando, terminada su labor, volvía al seno de la amistad de los mayores y a la querencia respetuosa de los pequeños.

La fotografía que reproducimos, obtenida en 1953, expresa con una sinceridad intensa la escena que se repetía cada día. Abstraído en la tarea del maestro, Philippe no se da cuenta de que el aire que llena la vela ajena podría elevar su cometa;

Kike aprecia lo que puede realizar un ser con capacidad creadora, y el «senyor Serafi» gran artista del cincel, empequeñece modestamente su propia personalidad para no estorbar la atención de Terruella en el momento de captar la línea del horizonte que debe contrastar con la mancha, ya trazada, de la parra que ocupa el primer término.

* * *

Hoy se ha dado su nombre a una calle del Barrio del Puerto. Calle del Pintor Terruella y no calle de Terruella o de Joaquín Terruella. Ha sido un acierto y más aún, que la calle así denominada sea una de las que gozó de la predilección del gran artista, donde casualmente en 1953 permitió registrar perennemente un momento de la firme actividad pictórica de Terruella. Qué lejos estábamos de suponer en 1953, que seis años más tarde, aquella calle que oficialmente era denominada calle D y que popularmente se la conocía como la de la «parra d'en Vicenç» sería el recordatorio perenne de la presencia de aquel gran artista que fué también un gran amigo.

ALVARO FERNÁNDEZ.



Aquí pintó mucho Terruella.

(Foto Fernández, 1953)

muchachos

Queridos niñas y niños:

No estamos conformes con vuestra estival hol-gazanería. Nos habéis dejado los crucigramas sin contestar. Procuraremos mandarlos a las escuelas para que podáis resolverlos hasta el día 10 de Enero. Y os prometemos los premios de 25 ptas. a los que lo solucionen bien. Si son varios los acertantes, sortearemos entre ellos dicho premio.

Anda, a animarse, que os gustará mucho dedicar un ratito a estos intelectuales quehaceres.

Publicamos el artículo «La caza» que ha resultado vencedor en el concurso de artículos.

NUEVO CONCURSO Un premio de 25 ptas. a la mejor narración de la noche de Reyes: puede ser una crónica del desfile de la Cabalgata en Llansá o bien una imaginación o historia propia de esta festividad. Plazo: también el día 15 de Enero.

La caza

Desde los primeros pobladores, que la caza es una cosa preferida por el hombre.

Los primitivos cazaban con sus hachas de piedra, con las flechas también de piedra. Con lo que cazaban se alimentaban y vestían de las pieles; esto era en la edad de piedra.

Después en la edad de los metales el hombre hizo sus armas de bronce y después de hierro. Las armas que hacían servir eran: hachas, arcos con flechas para cazar animales más grandes y de distancia, lanzas que las tiraban y alargaban a grandes distancias, etc.

Pero el hombre iba prosperando con nuevos inventos y llegó a la edad de los romanos; és-

tos iban armados con espadas de hierro, puñales y arcos con flechas, iban a cazar a caballo o con elefantes y con las flechas daban buena cuenta de los animales que se ponían a su paso. Desde entonces la espada se utiliza.

Vinieron los árabes y éstos usaban el arco y la flecha con su espada de media luna

Después se usaban fusiles de cañón muy largo que se cargaban poniendo pólvora por el cañón y sólo podían disparar una vez pues a cada disparo tenían que cargar lo mismo que las pistolas.

En tiempos de Carlos I y Felipe II se cazaba y luchaba con trabucos, arma que escupe infinidad de hierros, balas y de todo, pues tienen una boca ancha y sale mucha metralla.

La cargan con clavos, hierros y cuando dispara al que toca lo encuentran todo el cuerpo agujereado pues la metralla se esparce.

Después llegan los fusiles y escopetas. El hombre caza con escopetas de un cañón y de dos. Las lanzas y las flechas sólo son usadas por los indios y negros. Las embarcaciones llevan escopetas con un solo cañón para disparar contra algún delfín que les rompe las redes o algún tiburón que sigue al barco.

Salen las escopetas de repetición y los revólveres calibre 45 y 41 pero los fusiles y revólveres son usados por el militar.

Para cazar hay las escopetas, arma de gran eficacia y de tiro larguísimo son un poco cortas y muy fáciles de manejar

Para cazar, los perros son muy eficaces pues persiguen la pieza hasta que la alcanza o hasta que la lleva con su amo que espera con la escopeta y le dispara.

Así se cazaba desde los primeros pobladores hasta nuestros días.

JUAN MANUEL CAÑÓN
(13 años)

“entrevista”

PHIL TATE

Lo cací al vuelo en una tertulia de ingleses: «Sin duda que es el famoso músico».

Me metí como pude e inquirí: «¿Famoso músico?».

* * *

Al habla con el señor Phil Tate.

— ¿Estoy bien informado, señor? ¿Es usted director de orquesta en Inglaterra?

El señor Tate que se expresa en español con alguna dificultad, pero que se hace entender bien, contesta:

— Pues sí. Existe la «Phil Tate y su orquesta».

— ¿Cuántos la componen?

— Somos quince.

— Veamos:

No dudo que tienen ustedes muchas orquestas del estilo de la «Phil Tate» ¿a qué se debe que haya distinción para la suya?

— Como la mía, habrá probablemente unas treinta.

— Pero... ¿la fama de su orquesta?

— Alguna vez las orquestas de bailables actúan en la televisión.

La Phil Tate lleva más de doscientas actuaciones televisadas y más de quinientas en la radio. Esto es ciertamente un record.

— ¿Actúan ustedes periódicamente en algún local?

— Sí. En el Hammersmith Palais de Londres.

— ¿Qué instrumentos toca usted?

— Violín, clarinete...

Con el señor Tate, que por su simpatía invita a la charla amistosa, me permito la broma espontánea.

— Y quizás la pipa.

— Sí... ésta la de fumar, la dejo muy poco. Algunas veces para tocar el saxo.

— Ha puesto usted el violín en primer lugar...

— Había que poner el clarinete. Con el clarinete me han grabado muchos discos.

— ¿En discos podemos oírlos?

— En España no sé. No sé.

Nuestras interpretaciones están desparramadas por todo el mundo.

En Francia las hallará. En Alemania mayormente. También en Austria y Dinamarca. En Malaya...

— ¿Malaya?

— Sí... y con abundancia.

— Su orquesta que ha pasado las fronteras inglesas... ¿tiene música especializada?

— No.

El Hot y el Rock no han calado muy hondo en nosotros. Nuestras preferencias se inclinan mejor por la música más suave.

— ¿Compone usted?

— Sí.

— ¿Se ha inspirado en Llansá para alguna pieza?

— Sí.

Este Llansá quieto, donde el ambiente da la bienvenida a quien ansía el descanso, invita a interpretar su suave y dulce atmósfera, su tranquilo mar, su cariñosa vida y su esplendorosa luz. Este Llansá que transmuta su aspecto y turba su paz con el frenesí de unas ráfagas de viento, no se borra y queda para la música.

— Si usted compone, si usted hace música de lo de Llansá, será una pena para nosotros no conocer qué tal quedamos en solfa.

— Quizá... posiblemente me acuerde de hacerle un envío.

— Gracias...

* * *

Opino que una charla queda mejorada siendo «eso» y repetición. Se toma experiencia.

Al señor Tate le he ido observando, quizás estudiando.

Se mueve con andar firme y es de carácter muy decidido. Propaga alegría sana y seria. Tiene don de gentes y forman los Tate una familia acogedora y fácil a la amistad.

El me pregunta:

— ¿Dónde puedo comprar aquello que llevan las vacas colgado del cuello?

— ¿Unos cencerros?

— Sí.

Le oriento y pregunto luego:

— ¿Son para la orquesta?

— Sí, para los cha-cha-cha.

Además de los cencerros se llevaría unos tambores también.

Insisto preguntando:

— Señor Tate. ¿Ha oído usted alguna orquesta en Llansá?

— Dos. El domingo pasado y el anterior.

— Dígame...

— La sardana. Cosa imponente.

En Inglaterra no tenemos ningún baile representativo de la comunidad. La sardana lo es aquí en forma magnífica y sobrecogedora.

— ¿Qué tal las orquestas?

— Me pareció buena una de ellas tocando sardanas.

El señor Tate es un buen inglés, pero yo apuro la pregunta:

— ¿Qué opina de las orquestas aparte de las sardanas?

— Mejor la del domingo pasado que la otra.

El señor Tate continúa siendo inglés.

Antes que despedirnos le espeto atrevido:

— ¿Se acordará usted de enviarme su música de Llansá en cuanto la tenga?

— A buen seguro y también el disco que grabaremos de la misma.

— Pues yo espero y, esperando que los cencerros y los tambores que se lleva estén bien «afinados», le ofrezco que salude a los llansanenses desde MIRANDA.

— Best wishes to the people of Llansá and happy dancing;

m. f. c.



La Plaza de España, de Tetuán.

Foto García-Cortés.

Un recuerdo de Tetuán

Durante mis 17 años de estancia en Marruecos, pude entrever que, en el país de los hijos de Alá, todo es fantástico y hasta un poco misterioso. El musulmán tiene tanto apego a sus costumbres, que hasta sus más grandes defectos, son llevados allá, entre ellos, con la mayor satisfacción rayana en el fanatismo, tanto en materia de religión o de su vida.

En uno de mis innumerables paseos por la Medina de Tetuán, a la que los españoles nos daba por llamar «Barrio moro», sostuve un rato de conversación —que se me grabó profundamente— con una pobre musulmana, que en la esquina de una de aquellas intrincadas calles, pedía el mantenimiento para su ya envejecido cuerpo. Según me contó, había pertenecido a una familia de campo, que después de muchas vicisitudes había quedado en la miseria. Su padre ante los grandes problemas que le rodeaban, pensó en casarla.

Una tarde llegó a su casa y le dijo que ya tenía marido, un marido rico al cual ella no había conocido nunca, pero ante el mandato paternal no tuvo más remedio que aceptar. Su boda le costó al presunto marido dos caballos y una vaca.

Los primeros años, fueron risueños y todo fue felicidad en su vida: un buen marido, hijos y abundancia en sus necesidades. Tres hijos varones y dos hembras, fue el tributo que aquella buena mujer diera a su marido. Sin embargo el tiempo no perdo-

na; su piel antes tersa y llena de lozanía, fue llenándose de arrugas y de flor hermosa pasó a ser flor marchita. El «señor» de la casa trajo más mujeres y ella poco a poco fue siendo rebajada en sus antiguos privilegios, hasta que un día fue desligada de aquella casa en la cual crecían sus hijos. La miseria cayó sobre ella y de gran señora pasó a ser una pordiosera más de las que tantas abundan por las calles intrincadas de aquel pintoresco barrio.

Acaso, ante mi relato, todos os habéis pensado el número sin fin, de maldiciones que aquella mujer tendría para el que ayer fue su marido. Gran equivocación. Ni se lamentaba ni echaba la culpa a nadie de sus desdichas. Esta fue la explicación que dió a su vida, en un español semimoruno: «Mire María (allí todas las mujeres españolas tenemos, para ellos, ese nombre por ser el más popular), mire —prosiguió—. Yo cumplir mi obligación de mujer: hacer feliz a hombre, yo darle hijos y con esto yo cumplir mi obligación de mujer. ¿Qué poder yo pedir más a la vida?»

Por encima de nuestras cabezas se iba escondiendo el sol mientras que ya, salida de la Medina, desembocaba en la Plaza de España.

Sin saber por qué, y sin querer, me vino a la memoria el ya conocido dicho mahometano:

«¡Hágase la voluntad de Alá!»

M.^a CARMEN ASTORGA.

Tres lanzas y tres torres

Hablando con Don Juan Subías
en la Redacción de MIRANDA

—...?

—No. Casi no hay rastros documentales, en mi opinión, sobre la conformación primitiva y sucesivamente evolucionada de la urbanización llansanense.

He oído de un cierto manuscrito en el que se distribuyen las obligaciones de algunas familias antiguas. He visto en numerosos recibos de censalias que toda la comarca estaba en relación económica tributicia con Sant Pere de Roda. Y, el hecho de que estuviera aquí la más importante dependencia Abacial nos indica que estaba radicada aquí la correspondencia de la Casa Monástica.

Estos «papeles», es decir, su valor, radica especialmente en la abundancia de fechas toponímicas y onomásticas, que se hallan también ordenadas por propietarios y heredades en los libros denominados «llevaros», resumen escriturado de las contingencias familiares, ventas y adquisiciones, etc., de los que se pueden sacar detalles de interés. Así en uno de ellos he podido adivinar el trazado del anterior camino de Figueras, o sea, del «pas de France» a la llanura Ampurdanesa, que tenía como primera etapa Llansá —y como clave, el Castell de Quermasó—.

—...?

—Sí. La Villa fue importante.

Contemplándola desde el puente de la Carretera de la Estación se ve como va agrupándose bajo el macizo imponente del Verdera, la población recogida, con núcleo central amurallado. Unas calles de ronda y un barrio de extramuros, también fortificado.

Recuérdese el «porxo» de la calle «de Mar» y véase aun el «garitó» que subsiste; la tendencia de las calles actuales en rodear el núcleo central con la gran torre gótica que es hoy capilla del Sagrario y el conjunto exterior de la Casa Claret, con almenas aun. Este Castillo central fue base y emplazamiento en la expansión barroca —herencia tridentina— de la magnífica parroquia. Y véase también, desde aquel lugar mismo de contemplación, que al estilo de algunos pueblos de Italia emergen las tres torres actuales, —la barroca tan sólo insinuada, y mal acabada.

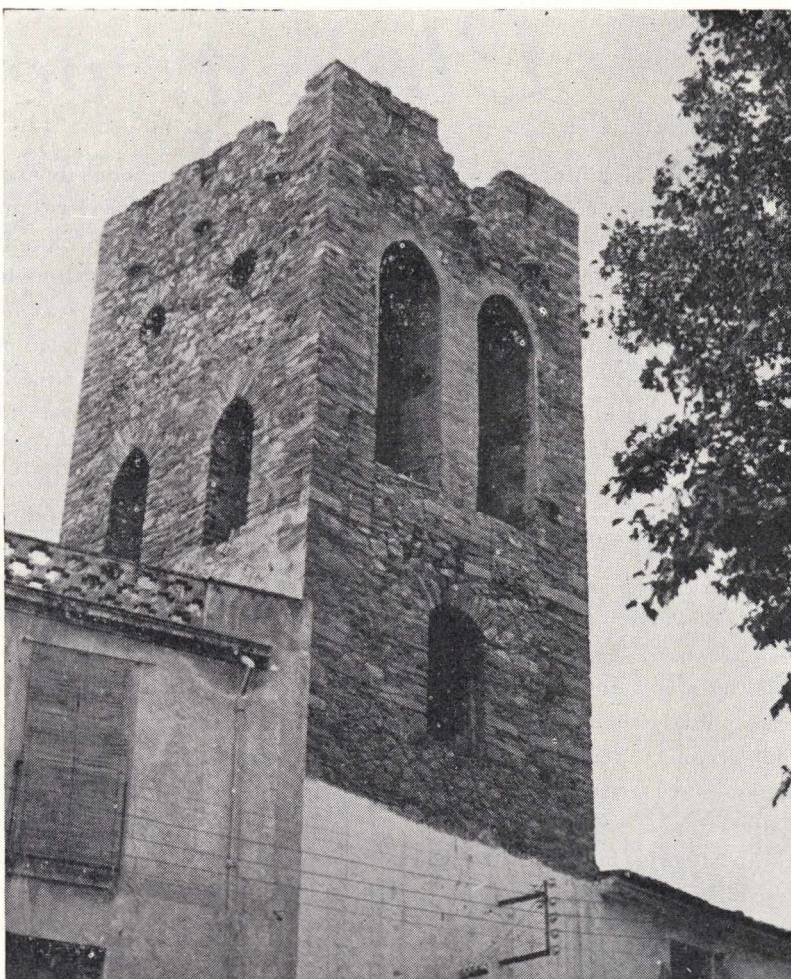
—...?

—Sí. Una de ellas no ha sido mencionada. La más antigua, románica, la de la Plaza. La que, ciertamente, es suficiente para dar importancia y carácter máximo a la deliciosa Ágora llansanense.

Esta Plaza, con sus «porxos», la elevación de la escalinata parroquial, el noble frontis de la antigua Casa de la Villa y presidida por el Arbol por antonomasia, es, en mi sentir estimativo, la más hermosa entre las que conozco.

—...?

—Sí. Sería un acierto y un éxito que se dignificara. Haría que todos decidieran mirársela. Ennobleciera el



lugar y daría a Llansá la posibilidad de utilizar su espacio en las varias plantas, para un pequeño archivo modélico, en el que se podrían tener los más preciados restos que aun se conservan.

Tan sólo para que pudiera quedar instalado, debidamente, el «mainell» de Sant Pere, con los capiteles, íntegro uno y roto el otro, que se conservan, valdría la pena.

Ahora que el turismo impera no habría visitante que no entrara, ni persona interesada por las cosas del pasado que no celebrara esta rehabilitadora iniciativa.

No cabe decir de la integridad de su carácter que las instituciones pertinentes sabrán conservar plenamente.

Cuanto MIRANDA haga para conseguirlo será aplaudido por las personas y las instituciones cultas.

—...?

—¿Mi vinculación con Llansá?

Supera ya en una década el medio siglo ¡Puedo contarme entre «els vells» y sentirme en la línea afectiva que por la Villa y la Comarca sintieron mis padres y mis abuelos!

Ha sido para nosotros siempre el «retorn» a la «terreta», aquel anhelo ancestral que ya los antiguos convertían en mito, que es desde lejos, la memoria luminosa e imponente de la escalinata cuando las salidas dominicales de misa, la transparencia de sus celajes, la suavidad de las «serralades», sobre el fondo eternamente cambiante de su mar...

* * *

Su grandeza, afable y humilde, estuvo entre nosotros y es muy posible que no sepamos transcribir la importancia de cuanto él nos estuvo diciendo.

Llansá, verano

En Junio, el pintoresco pueblo de Llansá se prepara para recibir con toda la simpatía característica de sus corazones, a los que huyendo del desagradable ruido de la ciudad, vienen a dejar reposar su cuerpo y alma junto a las rizadas olas del mar azul, violento, acariciado por una dulce brisa de «garbí» que, al atardecer, acompaña cariñosamente al radiante sol hasta el ocaso.

Hablando de playas, las hay muchas y muy variadas. Desde lo que ya no nos pertenece, como Garbet, hasta buen trecho de El Port de la Selva, se encuentran rincones comparables a un paraíso: «Las Azucenas», «El bramán», «Canyelles», «Cap de ras», «Grifeu», «El Port», «Les carboneres», etc. todos estos nombres entrañan una delicia inmensa para aquellos que van muy a menudo a ellas. El solo recuerdo de estas playas produce en el veraneante un bienestar muy grande y para los que no han estado aún, el solo nombre representa un conjunto de maravillas y diversiones.

Aparte esto, la fuente de riquezas que la pesca representa para la economía de Llansá, es fabulosa. Porque hay que tener en cuenta que hay una buena flotilla de barcas; claro, si miramos la extensión del pueblo.

Los turistas, con sus compras, enriquecen el poder monetario español, pero, además, activan de una manera fabulosa el comercio de nuestras ciudades.

Actualmente la mayor parte de las gentes se dedican a hacer originalidades para vender, las cuales son gustosamente aceptadas por estos simpáticos turistas con los agradables recuerdos de España. Esos cuadros de toreros, estos pañuelos tan lindos, nuestros licores tan exquisitos son delicia y maravilla de aquellos que, como por arte de magia, se quedan ensimismados ante los escaparates.

Si en vez de tres hoteles importantes como «Berná», «La Goleta» y «Miramar», y otros de menos categoría, como «Casa Narra», «Casa Víctor», «Fonda Ampurdán», «Casa Universo» y «Fonda Florida»,

todos de excelente calidad y reputación, hubieran dos o tres más de los primeros y algunos más de los otros, exagerando un poco, este pueblo cambiaría radicalmente en su ambiente de turismo. Además del maravilloso Dancing del Café España, habría de haber alguna otra sala de espectáculos al aire libre, como aquélla, principalmente en el Puerto, pues a los veraneantes les gusta variar de local y también quieren sitio donde expansionarse, sobre todo si es al lado del mar.

El modo de tratar a las personas influye muchísimo en el ánimo de los señores veraneantes, pues un trato simpático y agradable tiene un 75 % ganado sobre un modo de ser brusco y malhumorado.

Gracias a Dios, tenemos fama de simpáticos y agradables. Cuando se hace alguna comida de pescado en el Puerto, se permite a los curiosos que lo contemplen cuanto quieran y nunca falta aquel «Si gustan» que es como un aleluya para los que miran, aunque a veces no aceptan; pero hacer pasar el porrón, sí que lo hacen. — «¡Uy, qué vino tan bueno». Siempre se oye eso. — «Pues, es de Llansá».

El carácter del elemento pueblerino de este rincón es por excelencia uno de los más bellos del orbe, lleno de gratitud, amabilidad y simpatía, serio en el trabajo, pero alegre y jolgorioso en la diversión y la broma. Tanto detrás del velloso, fuerte y rudo pecho de los pescadores como de los agricultores, se oculta, tímido, un corazón grandísimo, de oro puro y brillante, gozoso como ninguno. Asimismo, las mujeres de este pueblo se estiman por su carácter trabajador, dulce y delicado, como capullos de rosa fragante y olorosa en las jornadas de Mayo.

Son, además, amables y cariñosas, comprensivas y caritativas, honradas y muy risueñas.

Este rincón, que es un paraíso, os abre un corazón palpitante grande como «El Castellà» y puro como una azucena.

Y con mucha satisfacción les deseo un estio bien pasado; y hasta el próximo año, si Dios quiere.

FRANCISCO FÁBREGA BOSCH.



Una chica ideal

No sé si mi manera de considerar ideal a una chica es precisamente la que algunos ven en ella lo mejor de lo mejor. Lo que sí puedo asegurar que como yo me la imagino sería feliz si fuera ELLA.

Citaré a tres mujercitas para que el lector escoja entre ellas según su manera de apreciar las cosas. Veamos a nuestras amiguitas a las que llamaremos: Isabel, Rosa y María Luz.

La primera de estas jovencitas es hacendosa como ninguna, no existiendo para ella nada que pueda distraerla de su trabajo, incluso cuando sus amigas acuden a las diversiones ella prefiere sus quehaceres. De carácter serio no admitiendo bromas de sus compañeras y todo cuanto la rodea parece insignificante para ella. Los estudios son su única ilusión y el llegar a ser célebre en su carrera.

Rosa tiene un carácter alegre, algo impetuoso. Cuando llega la hora de cumplir con los estudios no hay quien la gane, pero también cuando tocan a divertirse es la primera en echarse a la calle.

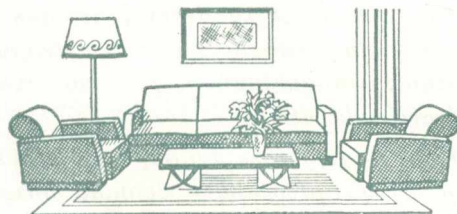
Tiene muchas amistades y todos están encantados de ella. La seducen toda clase de deportes y los practica con entusiasmo. Le encanta el viajar y sueña en hacerlo algún día. Vive en un ambiente moderno pero sin alejarse de la moralidad y el mejor anhelo de su vida es encontrar quien la comprenda.

Nuestra M^a Luz, es encantadora. Con su melena color platino nos recuerda una muñequita. Con ella pueden hacerse grandes carreras en coche pues ama con delirio la velocidad. Tiene un hermosísimo cochecito, monta a caballo estupendamente y con su simpatía y belleza es la admiración del sexo masculino. Claro que el tema de su conversación es siempre hablar de modas, coches, bailes y novelas, pero es tan moderna en su modo de hablar y sus poses tan atractivas...

Su única ambición es un buen abrigo de pieles.

Y ahora va mi pregunta. ¿De estas tres mujercitas quién para ustedes es la chica ideal?

ANA M.^a BORDAS.



Miguel Piferrer

MUEBLES

COMPRA-VENTA DE TODA CLASE
ANTIGUOS Y MODERNOS

**

San Vicente, 29-28

FIGUERAS

oído en la calle

POR V.

Escuchábamos la orquesta de bailables, mala por casi todos los conceptos.

A uno se le ocurre decir:

—Su estilo es idéntico al de Carosone.

Yo estuve pensando un rato:

—Se parecerá por lo «caro», puesto que el «sone»...

En la construcción de un pozo, el agua no sale. Los obreros dale que te dale con el pico y la pala

—¿Encontrarán agua buena? pregunta uno al pasar.

—¿Buena dice usted? Más que buena. Nosotros confiamos encontrar agua «picant».

—Mamá, ¿por qué te empeñas en llevarme la contraria? Ahora que estoy muy despierto me mandas a la cama y mañana, cuando estaré dormido, me mandarás levantarme.

Nuestro buen hombre iba por la carretera del Puerto.

Un coche se le para al lado y le pregunta:

—Pardon, monsieur. Quel village?

Nuestro buen hombre hace gestos de no comprender.

Los del coche le deletrean:

—Q u e l p a y s ?

Y él les contesta con suficiencia:

—¡Ah, sí! Es - pa - ña.

Hemos comprobado el delirio por el baño de los ingleses y su imperturbable método:

A una señorita inglesa se le extravió este verano el monedero.

—He perdido el monedero. ¿Podré encontrarlo?

—Vuelva usted a las doce y podrá contestarle.

—Imposible. Estaré en el baño a las once.

A la niña le han dado dos magníficos caramelos. Uno blanco y otro verde. Se come rápidamente el verde.

—¿No invitarás a mamá?

—Sí, ya lo creo, la quiero mucho.

—¿Qué caramelos le gustan a tu mamá?

—Los verdes.

Diálogo entre un billete de veinte duros y yo

Paseando por el bosquecillo veo ¿será posible?, sí, ante mis admirados ojos aparece una nueva y refulgente cartera, descansando sobre el mullido césped. La recojo con mano trémula y preguntándome ¿qué habrá en su interior? La abro con gran ilusión y ¡caramba! mis ojos se clavan rápidamente con un hermoso billete de veinte duros. Pasada la primera impresión, la examino más detenidamente y encuentro un pequeño papel con un nombre. Un nombre desconocido hasta entonces para mí y que Dios sabe a quien pertenece. Por este motivo creo que lo mejor es pasar a ser su dueño y metérmelo en el bolsillo. Pero al poco rato de haber pasado a mi bolsillo, mi pensamiento en acción, oigo la voz del dinero que me pregunta:

—¿Qué vas a hacer conmigo?

—Tonta pregunta; cambiarte por cosas bonitas y buenas: pasteles, chocolates y muchas otras cosas más, pues tú vales mucho

—¿Eso crees tú? Pero debes saber que valgo poco. Soy un trozo de papel que tengo sólo importancia en este mundo; pero no sirvo para la salvación del alma.

—Déjate de tonterías. Lo importante es tenerte. No hay que preocuparse de nada más.

—Estás equivocada. Existen virtudes que valen mucho más que yo.

—Bueno, no hablemos que quiero gastarte pronto.

—¡Alto! ¿Adónde vas, desgraciada? Yo no te pertenezco. Entrégame a las autoridades. Soy de una niña muy pobre que me necesita para comer

Quería resistirme, pero no tuve valor ¿Sería capaz de convertirme en una ladrona por unas miserables monedas que no valen nada en la otra vida, que es la verdadera?

El dinero tenía razón y yo había recibido la lección más provechosa de mi vida.

CONSUELO GUISSSET Y POCH.

Sinopsis crítica de Pasternak

«En su rostro algo de un árabe y, a la vez, de su caballo... da la impresión de estar escuchando siempre algo... Pasternak no vive en la palabra, como un árbol no vive en la evidencia de sus hojas, sino en su raíz». — Marina Tsvetaeva.

* * *

Boris Léonidovitch Pasternak nace en 1890. En sus primeros tiempos coquetea dubitativo con el marxismo. Pero, hacia 1930, rompe definitivamente con él y entonces aparece el poeta. Y el novelista. Y el continuador de la brillante tradición épica rusa.

«¡Ah Raskolnikov, Raskolnikov...» dice uno de sus personajes en estremecido suspiro. Dowstoyewski va de la mano de Pasternak.

Ningún estudio soviético sobre literatura actual habla de este autor. Los más explícitos le llaman «no adicto al régimen» o bien «emigrado interior». Pero los intelectuales rusos saben bien que se hallan ante un auténtico valor.

Premio Nobel de Literatura 1958, ha pasado Pasternak a un primer plano de constante actualidad.

* * *

En Pasternak la expresión natural es el verso. Es un idealista neokantiano. El espíritu anima a la materia. De lo personal, pasando por lo humano e histórico, llega al mundo cósmico «Es objetivándose como un hombre se convierte en todos los hombres». Es el único poeta soviético vivo fascinado por las profundidades del alma humana. Su poesía

va siempre calando hondo la sonda en los bajos del espíritu. El alma eslava, esta alma soñadora y sensible del sufrido pueblo ruso, aflora en sus versos desprovistos de pompa retórica.

Su prosa es trunca y fragmentaria, es decir, no tiene principio ni fin. Sus novelas cortas: «La infancia de Louvers», «Cartas de Toula», «Camino aéreo», «Relato»... son verdaderos «pedazos de prosa», según la propia expresión rusa. Este fragmentarismo es un reflejo fiel de la vida.

* * *

Y enfrentémonos, al fin, con su obra cumbre. «El Doctor Jivago» narra, tal vez con amargas experiencias autobiográficas, los encuentros de un médico con la Rusia inmediata al comunismo y con los primeros años de la revolución proletaria.

Novela densa, profundamente sentida y concebida, con algunos baches de interés que, sin embargo, no le quitan hondura ni densidad. Hay en ella lagunas donde la vena arrolladora del autor se estanca, como en toda obra extensa y ambiciosa. Pero, cobrado el aliento necesario, resurge de nuevo más pujante y vigorosa que nunca.

El fondo es violento y agitado, cuajado de angustia, pero el amor subsiste sobre el marasmo. Destaca su tendencia antirrevolucionaria, de apasionada protesta social, informada por su religiosidad.

Lara —la protagonista— es un supremo acierto del autor. Su carácter, de exquisita femi-



nidad y sorda lucha moral, hace de ella un personaje antológico. Y el mismo Doctor Jivago rebosa humanidad. Hombres y mujeres, todos los de la obra, complejos y reales. Las figuras de una pieza no son figuras, sino figurones. Lo complejo y real tiene vida en sí.

El estilo es recio, sin complacencias sensuales ni complicaciones estéticas. Su prosa sigue siendo «un Kremlin vestido a la antigua», una verdadera obra arquitectónica. Pieza a pieza la narración avanza hasta que se interrumpe, pero no termina «Andaban Y al andar cantaban Eterna Memoria»...

Imperando sobre el apasionante torbellino de la acción, una frase: «Sólo después de Cristo los siglos y las generaciones han respirado con libertad». ¡Qué terrible acusación contra los que quieren prescindir de El!

Esta obra, nacida en una imaginación que llega hasta el dolor, se abre esperanzadora sobre el futuro. Sobre un futuro en que todo lo humano fenecerá. El comunismo, fugaz al paso del tiempo, acabará igualmente. E imperará la Verdad.

«Como las barcas bajan por el río, en reata hacia Mí y a que los juzque, los siglos surgen de las tinieblas».

JOSÉ M.^a SALVATELLA.

Centenario de «Mireia»

Al leer en los periódicos la celebración del centenario de «Mireia», el inefable poema de Federico Mistral, han venido a mi memoria, asociándose a esta noticia, recuerdos de mis lecturas infantiles, —recuerdos neblinosos, con claroscuros— y he buscado entre los olvidados libros de colegial, un librito titulado «Vides Modèliques», en el que entre otros, se glosa la vida del gran poeta provenzal. Hay algo que enseguida llama la atención: su modestia. Porque de entre todos sus rasgos, y hechos de su vida, el epitafio que escribió para su tumba refleja exactamente y en pocas palabras su carácter:

*No a nosaltres, Senyor, no a
[nosaltres
sinó al teu nom
i a la nostra Provença
dóna la glòria.*

Yo creo que esta cualidad sobrepasa, intrínsecamente, todas sus cualidades artísticas,

a pesar de ser estas tan relevantes, que en 1904 se le concedió el premio Nobel.

Toda su vida fue una serena, apacible y luminosa sucesión de días en los que dedicó todo su afán, todo su esfuerzo en revalorizar la hermosa lengua de los antiguos trovadores provenzales. Y por esto, en su obra hay tanto amor por las cosas naturales y sencillas, por su país, por sus costumbres ancestrales, por todos estos conceptos que el vendaval neurótico de los tiempos que nos ha tocado vivir ha hecho olvidar. No sé si su lectura, sería preventiva contra esta enfermedad social de nuestros días: la desertión del agro hacia la ciudad; pero de lo que estoy seguro, es que al menos, los que sentimos amor por la comarca que nos ha visto nacer, vemos este amor dignificado y nos sentimos identificados con él; pues aunque de «Mireia» su bello

poema gocemos con su frescor ingenuo, su encanto delicado y a la vez, la grandeza trágica de los clásicos griegos, lubricado por el aceite de la confirmación cristiana, para mí «Mireia», es algo más que su anécdota, la historia sentimental de unos amores contrariados; es un canto magistral a los acontecimientos que marcan el paso del año de los payeses de la bella Provenza —la siega, la trilla, la vendimia, etc.— y que da a la obra su valor, que por sí sola bastaría para llenar toda una literatura.

* * *

Todas estas divagaciones, quisieran ser un homenaje modesto pero sincero, dedicado a esta «Mireia» que vuelve, a esta jovencita que ahora cumple cien años y que todavía corretea incansable y ligera por los campos de la literatura, en pos de aquel amor que nunca pudo conseguir.

JOAQUIN PEY.



El delicado homenaje a Víctor Català

Hemos sabido del elegante gesto patrocinado por «Canigó», la acreditada revista figuerense, dedicado a Víctor Català al cumplir esta ilustre novelista catalana sus primeros 90 años: una fiesta en L'Escala, emotiva y vibrante, que satisfizo el gusto más atildado y al que se sumaron personalidades egregias de las letras y de la ciudadanía de toda la región

Concretando y grabando el homenaje, ha aparecido un extraordinario de dicha revista

«Canigó» que es un potente haz de elogios y recuerdos. Han escrito dicho número, aparte los redactores y habituales colaboradores, Antonio Aguado, Manuel de Montoliu, Juan Oller i Rabassa, Octavio Saltor y otros prestigiosos escritores.

Con admiración y entrañable entusiasmo hemos conocido estas noticias y felicitamos al Sr. Director de «Canigó» y a todo su maravilloso equipo de colaboradores por su tesón y su sensibilidad.

— «Ja ho veu, em fan un homenatge pel «mèrit» d'haver complert noranta anys», le decía a José M.^a Bernils la homenajeada Víctor Català con una leve ironía

Todos sabemos que los noventa años no son más que una oportunidad para celebrarlo. Todos creemos en los valores literarios de su obra y en su alta personalidad.

¡Por muchos años, Víctor Català!



«Solitud»

Es la gran novela de Víctor Català de la cual publicamos un fragmento, escogido al azar:

Enmig del bullici i aprofitant les febleses que el contentament del menjar porta als homes, serpejaven amb destresa els petits marxants; un guexxo foraster amb la capseta plena de cadenetes de rellotge, de botonadures barates, d'elàstics de goma, de llapis i carteretes; la dona de les avellanes torrades, amb sa carona vermelleta i arrugada com una poma pansida i son cos torçat cap al pesant cistell de canya, ple dels cascavellets saborosos; el que duia les paperines dels anissos de frare i els caramels, mig fosos en sos quadrets de paper picats de mosques; el taronjaire, aixecant un braç i fent mirotejar en sa mà colrada un petit món d'or al crit de «Dolces i regalades, noies!»; el cafeter de Murons amb ses ampolles d'aixarops i gasoses... Tots llestos, escotorits, insinuants, rics de paraules meloses i d'insistències temptadores que feïen néixer les ganes de comprar a tot arreu, una pruija encomanadissa.

Centenario de «Mireia»

Al leer en los periódicos la celebración del centenario de «Mireia», el inefable poema de Federico Mistral, han venido a mi memoria, asociándose a esta noticia, recuerdos de mis lecturas infantiles, —recuerdos neblinosos, con claros oscuros— y he buscado entre los olvidados libros de colegial, un librito titulado «Vides Modèliques», en el que entre otros, se glosa la vida del gran poeta provenzal. Hay algo que enseguida llama la atención: su modestia. Porque de entre todos sus rasgos, y hechos de su vida, el epitafio que escribió para su tumba refleja exactamente y en pocas palabras su carácter:

*No a nosaltres, Senyor, no a
[nosaltres
sinó al teu nom
i a la nostra Provença
dóna la glòria.*

Yo creo que esta cualidad sobrepasa, intrínsecamente, todas sus cualidades artísticas,

a pesar de ser estas tan relevantes, que en 1904 se le concedió el premio Nobel.

Toda su vida fue una serena, apacible y luminosa sucesión de días en los que dedicó todo su afán, todo su esfuerzo en revalorizar la hermosa lengua de los antiguos trovadores provenzales. Y por esto, en su obra hay tanto amor por las cosas naturales y sencillas, por su país, por sus costumbres ancestrales, por todos estos conceptos que el vendaval neurótico de los tiempos que nos ha tocado vivir ha hecho olvidar. No sé si su lectura, sería preventiva contra esta enfermedad social de nuestros días: la desertión del agro hacia la ciudad; pero de lo que estoy seguro, es que al menos, los que sentimos amor por la comarca que nos ha visto nacer, vemos este amor dignificado y nos sentimos identificados con él; pues aunque de «Mireia» su bello

poema gozamos con su frescor ingenuo, su encanto delicado y a la vez, la grandeza trágica de los clásicos griegos, lubricado por el aceite de la confirmación cristiana, para mí «Mireia», es algo más que su anécdota. la historia sentimental de unos amores contrariados; es un canto magistral a los acontecimientos que marcan el paso del año de los payeses de la bella Provenza —la siega, la trilla, la vendimia, etc.— y que da a la obra su valor, que por sí sola bastaría para llenar toda una literatura.

* * *

Todas estas divagaciones, quisieran ser un homenaje modesto pero sincero, dedicado a esta «Mireia» que vuelve, a esta jovencita que ahora cumple cien años y que todavía corretea incansable y ligera por los campos de la literatura, en pos de aquel amor que nunca pudo conseguir.

JOAQUIN PEY.



El delicado homenaje a Víctor Català

Hemos sabido del elegante gesto patrocinado por «Canigó», la acreditada revista figuerense, dedicado a Víctor Català al cumplir esta ilustre novelista catalana sus primeros 90 años: una fiesta en L'Escala, emotiva y vibrante, que satisfizo el gusto más atildado y al que se sumaron personalidades egregias de las letras y de la ciudadanía de toda la región

Concretando y grabando el homenaje, ha aparecido un extraordinario de dicha revista

«Canigó» que es un potente haz de elogios y recuerdos. Han escrito dicho número, aparte los redactores y habituales colaboradores, Antonio Aguado, Manuel de Montoliu, Juan Oller i Rabassa, Octavio Saltor y otros prestigiosos escritores.

Con admiración y entrañable entusiasmo hemos conocido estas noticias y felicitamos al Sr. Director de «Canigó» y a todo su maravilloso equipo de colaboradores por su tesón y su sensibilidad.

— «Ja ho veu, em fan un homenatge pel «mèrit» d'haver complert noranta anys», le decía a José M.^a Bernils la homenajeada Víctor Català con una leve ironía

Todos sabemos que los noventa años no son más que una oportunidad para celebrarlo. Todos creemos en los valores literarios de su obra y en su alta personalidad.

¡Por muchos años, Víctor Català!



«Solitud»

Es la gran novela de Víctor Català de la cual publicamos un fragmento, escogido al azar:

Enmig del bullici i aprofitant les febleses que el contentament del menjar porta als homes, serpejaven amb destresa els petits marxants; un guexxo foraster amb la capseta plena de cadenetes de rellotge, de botonadures barates, d'elàstics de goma, de llapis i carteretes; la dona de les avellanes torrades, amb sa carona vermelleta i arrugada com una poma pansida i son cos torçat cap al pesant cistell de canya, ple dels cascavellets saborosos; el que duia les paperines dels anissos de frare i els caramels, mig fosos en sos quadrets de paper picats de mosques; el taronjaire, aixecant un braç i fent mirotejar en sa mà colrada un petit món d'or al crit de «Dolces i regalades, noies!»; el cafeter de Murons amb ses ampolles d'aixarops i gasoses... Tots llestos, escotorits, insinuants, rics de paraules meloses i d'insistències temptadores que feïen néixer les ganes de comprar a tot arreu, una pruija encomanadissa.

Adiós a Carles Riba

No está en nuestro ánimo apartarnos demasiado de la temática local, pero —con razón o sin ella— nos ha parecido que la figura eximia de Carles Riba no podía quedar sin una brevísima acotación.

No podemos hablar de él sino con veneración literaria. Se nos ocurre que, en Verdaguer, la lengua catalana ha llegado a la mitad de su posible perfección. Claro está que a una lengua siempre le hace falta un escritor. Pero, en verdad, Riba nos estaba haciendo muchísima falta. Y llegó. Y nuestra lengua que no se había movido demasiado por las regiones de la precisión, rompe todos los moldes y prejuicios y adquiere unas insospechadas posibilidades. Tenemos ya una lengua segura, capaz, depurada. Los que temen que se vaya a perder por las dificultades que atraviesa —no nos lo parece, sino todo lo contrario— pueden descansar confiando en que puede morir tranquila porque ha llegado ya a su plenitud.

Carles Riba ha muerto: en el Cielo esté.



Del libro de poesías ESTANCES de Carles Riba

32

*Tu apareixes. No la roja meravella
que per damunt ma galta fa un súbit llengoteig,
no el tremolor que ajup l'envanida parpella
i la paraula forta esderna en balbuceig,*

*són, oh Amor d'amors, l'essència del miracle
que, en seure prop de tu i oir-te, en mi es difon.
Oh, sabessis! dels pensaments, quin dolç sotrac la
turba perplexa ordena darrera el mur del front!*

*Així a l'assemblea dels ciutadans el guia
fiat obre les ales del seu discurs serè,
i d'home a home passa una ardent correntia
i alcen tots junts els braços amb un igual voler.*

25

*Felicitat: ¿no en tens prou de seure a ma taula,
d'acompanyar mes vies, de compartir mon jaç,
que encara solges si em prendries ma paraula?
Dígues-me, ¿què en faràs?*

De su libro TANNKAS DE LES QUATRE ESTACIONS, estilo japonés de poesías

III

*L'alba gelosa
ha robat al meu somni
son bes, sa gorja.
Tres roses m'esperaven:
he perdonat el dia.*

VII

*Somriu la bella,
la que jo no desiljo.
Ah vers sense ombra
—sense records, sonata
—sense nit, blanca lluna!*

XIII — Eugènia

*Diré llimones,
pomes rosades, roses,
sal i petxines,
i es pensaran que passes
entre els jardins i l'ona.*

XXI

*Vivents taronges,
estranges dins la boira
—l'hivern em mostra
el candor i el coratge
i el color del meu somni.*

crónica

FIESTAS DEL CARMEN. — La fiesta da Nuestra Señora del Carmen, constituyó una vez más una gran manifestación de fe por parte de los pescadores, que bajo el amparo de su excelsa Patrona salen a la mar en un esfuerzo diario para procurarse el pan que les da vida.

Entre los diversos actos celebrados, cabe destacar la Santa Misa y la solemne procesión a través de las calles del Puerto, con asistencia de las Autoridades locales.

La encargada de amenizar todos los festejos, fue, la ya casi llansanense, orquesta «Río».

APLEC DE LA SARDANA. — El 19 del pasado mes de Julio tuvo lugar la celebración del anual «Aplec» de la sardana. En ese día se juntan todos los sardanistas de la comarca para, así unidos, danzar al son de nuestra bella danza.

Este año tuvo como marco el camping de la «ribera» bajo los frondosos árboles que allí crecen; los sardanistas pudieron deleitarse con la actuación de las «coblas» sin que tuvieran que sentir sobre ellos los rayos del sol que lucía magnífico y que parecía querer unirse a la alegría que reinaba por doquier.

Como fin de fiesta se celebró un lucido baile en la magnífica terraza que la Sociedad «Juventud Recreativa Llansanense» posee.

«CASAL D'ESTIU». — A título de ensayo, se organizó este pasado verano una sesión todas las tardes, dedicada al entretenimiento y repaso de asignaturas. Asistió buen número de niñas y niños y los resultados han sido esperanzadores, de forma que ya es casi seguro que se organizará de nuevo el próximo año con una mayor amplitud.

NOMBRES A LAS CALLES DEL PUERTO. — Las calles del Puerto han recibido nombre. ¡Enhorabuena!

Hay un acto de clara justicia y buen juicio en esta determinación y contribuye a la elevación general de la vida de nuestro Puerto.

Un acto de buen sentido: la calle del Pintor Terruella MIRANDA, que en su día propuso tal dedicación, se alegra porque se ha llevado a término.

GRAN AFLUENCIA TURISTICA. — Este verano se han rebasado los «récores» turísticos en todos los sentidos: hubo gente de toda clase y color. Mucha gente. Es bueno constatarlo para que los comercios y todos los que participan en la vida turística de nuestra población vayan preparándose para el próximo año.

LLUVIAS. — La lluvia que casi siempre es una bendición del cielo, puede convertirse en ocasiones en el principal elemento de destrucción causante de las más grandes catástrofes.

Esto estuvimos a punto de temer los llansanenses durante el mes de Septiembre, en que el agua cayó de día y de noche amenazando con inundar el pueblo.

Afortunadamente, y gracias sin duda alguna a la protección divina, no ocurrió nada grave.

La cosecha de uvas que iba a ser magnífica para Llansá, quedó reducida a muchísimo menos, debido al lamentable estado en que quedaron las viñas.



Aspecto del camping durante la audición de la tarde el día del «Aplec».

Foto Pumareda

A FRIEND IN SPAIN (Un amigo en España). — Con este título ha aparecido un suelto en un periódico local de Eastbourne (Gran Bretaña). Corresponde la denominación al Sr. Juan Iter, propietario del Bar Universo, de Llansá. Desde 1914 hasta 1924, el Sr. Juan Iter estuvo de cocinero en el «Hydro Hotel», en Eastbourne. Allí le llamaban «Johnnie».

Este verano estuvieron aquí dos estudiantes-turistas que descubrieron esta simpática circunstancia y pasaron largos ratos dialogando con el Sr. Iter sobre las cosas de Eastbourne que tan bello recuerdo tienen aún en su ánimo.

La noticia aparece acompañada de una foto que los estudiantes le sacaron este mismo verano.

No hay que decir la alegría que ha causado la noticia, por la cual felicitamos también nosotros al buen amigo Sr. Iter.

Tres instantáneas de las últimas lluvias

Fotos Pumareda



El puente sobre «la ribera» construido en las inmediaciones de su desembocadura se vio rebasado por las aguas.



El «Gardissó» también levantó la cresta. Amenazador, irritado porque el paso subterráneo de la calle Rafael Estela no puede engullirle.



Calle Rafael Estela, a la altura del Café España. Aquí estuvieron a punto de confluir las aguas del «Gardissó» y las de la «ribera», que habían llegado ya a la Plaza.

FIESTA MAYOR DE VERANO. — Bajo la advocación de Ntra. Sra. del Puerto, se celebró la fiesta mayor de verano. Empezó con la celebración de la Santa Misa en el Templo Parroquial, seguido de la inauguración de la Tómbola instalada en la rectoría.

El baloncesto fue para los aficionados a este deporte un motivo de orgullo, ya que nuestros jugadores, a pesar del natural cansancio que causan las fiestas, supieron luchar en todo momento, no defraudando así a sus muchos partidarios y ganando para su club el merecido trofeo preparado para el vencedor. El «Grifeu» no podía perder.

Las sardanas y el baile son los espectáculos que atraen más gente; no podían faltar por lo tanto en nuestras fiestas, corriendo esta parte a cargo de la cobla-orquesta «Girona».

Para los niños, un festival que se les organizó en la Terraza de la Sociedad «Juventud Recreativa Llansanense» y una «Gymkama ciclista» que celebraron en «Els Ametllers» y en la que triunfó el niño Juan Figa.

DEMOGRAFIA. — (Del 1 de Junio al 30 de Noviembre).

NACIMIENTOS

- 12 7-59. Casimiro Escarpanter Adrián
hijo de José y Dolores.
- 28- 7-59. Marta Buxeda Tura
hija de José y Mercedes.
- 7 8-59. Joaquín Pacareu Diaz
hijo de Joaquín y Teresa.
- 13- 8-59. Carmen Catalán Guirado
hija de Luis y Remedios.
- 4- 9-59. Jaime Olivet Solá
hijo de José y Rosa.
- 4- 9-59. Juan Company Agustí
hijo de José y Antonia.
- 21- 9-59. Asunción Gómez Vila
hija de Rafael y Juana.
- 16-10-59. Nuria Negre Juventells
hija de Jaime y Mercedes.
- 1-11-59. Antonia Corrales López
hija de Juan y Josefa.



MATRIMONIOS

20- 6-59.	Enrique Bartomeu Aymerich con Ana Negre Reglá.
22- 6-59.	Félix Heras Burset con Juana Vilá Estela.
12 10-59.	Miguel Hernández Bosch con Mercedes Turró Vilanova.
32-10 59.	Juan Vilá Giralt con Montserrat Baró Daider.
31-10-59.	Francisco Heras Borrell con Nuria Navarro Bellmunt.

DEFUNCIONES

23- 6-59.	Enrica Lacosta Terrats,	de 69 años de edad
16- 8-59.	Maria Mallol Pujol,	de 84 »
24- 8-59.	Rosa Masaló Soler,	de 83 »
31- 8-59.	Luis Cervera Barris,	de 72 »
18- 9-59.	Felipe Castelló Doménech,	de 78 »
21- 9-59.	Joaquín Granollers Gubert,	de 91 »
26- 9-59.	José Perxes Soler,	de 86 »
3-10-59.	Agustín Negre Vila,	de 72 »
14-10-59.	José Bosch Pi,	de 86 »
30-10-59.	Andrés Noguera Armengol,	de 81 »
27-11-59.	Mateo Fábrega Barris,	de 82 »



Foto Pumareda

Hotel Berna

A nuestra población le faltaba un hotel de gran presencia, que pudiera albergar a los muchos turistas que la visitan.

Llansá ofrece innumerables encantos al forastero, pero la mayor parte de ellos no podían pensar en quedarse, pues los pequeños hoteles y fondas que hay eran insuficientes para todos.

Desde la inauguración del Hotel Berna, una parte de ese problema ha quedado resuelto. Su magnífica situación le hace más atrayente a los turistas, aunque las comodidades que posee son ya suficientes para satisfacer a la persona más exigente.

balón en juego

Final del Torneo

El día 29 de Junio terminaba el Torneo Provincial. Campeón, otra vez el C. C. Olot. Nos parece que muy merecidamente, porque es el equipo más completo de los de nuestra Provincia.

Nuestro «Grifeu» quedó clasificado en tercer lugar. Podía conseguir muy bien el segundo. Hubo un partido de gran desgracia: la noche del 20 de Junio, en Llansá, contra el G. E. E. G. Un arbitraje fatal de un árbitro fatal, que desmoralizó completamente a nuestros jugadores. Y allí se perdió el segundo lugar.

No obstante, es agradable constatar el progreso de nuestro equipo: de último indiscutible el año anterior a este discutible tercer lugar.

¡Hasta el próximo Campeonato!

«Partit cada diumenge»

Esta es una realidad innegable durante la larga temporada que va de Abril a Octubre: «partit cada diumenge». Contribuye sin duda esta realidad a animar la vida veraniega de la población y, principalmente, a llenar el gran vacío educativo y recreativo que hay en cada muchacho. Desde aquí, y una vez más, llamamos a cuantos jóvenes quieran ir con nosotros. No vale vivir de la historia de otros tiempos ni ser solamente mudo espectador: un joven debe tener un deporte para su distracción y para completar sus facultades.

Puesto que «partit cada diumenge» significa muchas horas de preparación y entrenamiento. Y esto lo ofrecemos cordialmente a toda la juventud de Llansá.

Partidos más importantes

Aunque todos los partidos de todos los equipos del Club sean interesantes por alguno u otro motivo, indiscutiblemente hay algunos partidos que superan en espectacularidad a los demás.

Al criterio del cronista los partidos más destacados del pasado verano fueron los siguientes:

18 de Julio. C. T. BARCINO

Un equipo bueno, bien conjuntado, al que el «Grifeu» colocó en algún apuro. Al final, se impuso y vencieron merecidamente.

2 de Agosto.

Una deferencia de «Minas Carmina»: BRAFA

Otro equipo barcelonés que llamó poderosamente la atención del público. Su modiosidad, impecable. Su juego, bueno. Fueron vencidos por el «Grifeu».

9 de Agosto. El partido de la simpatía:

Colonia Veraniega de Llansá

Un encuentro sencillo, jaleado por la muchachada de los dos bandos, correctísimos ambos, principalmente el de la Colonia, al que este año le correspondió perder.

15 de Agosto. Un partido de gran emoción: La Salle de Gerona - «Grifeu 2.º»

Vimos dos o tres figuras juveniles en el equipo gerundense, que jugó estupendamente. Anduvo igualado el partido hasta los últimos minutos, en los que se deshizo a favor del Grifeu por obra de unos precisos encestes de Pacareu. Gran actuación de Rafart y Margarits.

16 de Agosto. Universitarios de Zaragoza

Este año «Grifeu» jugó bien este partido y casi pudo con éstos muchachos. Pero hubo alguien que no pudo ser vencido: Baturone II (y un defensa de primera categoría cuyo nombre desconocemos). Gran victoria de los universitarios.

23 de Agosto. BLANES

Segundos y primeros equipos querían confrontar sus fuerzas. En un partido nivelado y muy emocionante, los segundos del Blanes se impusieron por muy pocos encestes a su favor, a pesar del gran partido de nuestro Michel.

El partido entre los primeros equipos tuvo un carácter de gran combate deportivo. El Blanes presentaba gente de mayor envergadura: el «Grifeu», más astucia y mejor juego. Era este el primer partido después del abandono de Malats; jugaba un señor francés cuyo nombre no pudimos averiguar. Los nervios estaban electrizados. Por fin, ganó estrepitosamente el «Grifeu» llegando a los 80 puntos. Todos jugaron muy bien; pero si cada partido tuviese un nombre, éste sería el partido de Garriga. ¿No lo recordáis?

Primer día de la Fiesta Mayor. PORTBOU

Otro partido emocionante. El «Grifeu» había ido el 26 de Julio, fiesta de Santiago, a inaugurar el campo de Portbou. Se encontró con un equipo de diferentes procedencias y algunos buenos jugadores. Y un campo imposible. Y perdió. Los muchachos querían sacarse la espina. Y el primer día de la Fiesta Mayor el Portbou en Llansá fue ampliamente derrotado por nuestro equipo en una actuación soberbia: avizorante al principio, arrolladora después. Un gran partido táctico que debemos también a Miguel Fa.

Después de la Fiesta Mayor de verano.

RIPOLL y fin de temporada.

Colofón de las actuaciones del equipo se quiso montar este último partido de la temporada, que el tiempo estropeó en su aspecto exterior.

Los aficionados quisieron obsequiar a los jugadores con un objeto que les recordara su andanza deportiva y la admiración general: unos trofeos concretaron estos sentimientos y les fueron entregados a los jugadores por las bellas señoritas Isabel Gutiérrez, M.ª Carmen y Montserrat Núñez y M.ª Asunción Torrent, entre las ovaciones del público.

Como equipo el Ripoll nos dijo poco. Había venido con excesivo número de suplentes y esto mermó sus posibilidades.

Fue también para el «Grifeu» el «Trofeu de Veremes».



Esas son dos instantáneas del partido S. E. S. E - GRIFEU DE LLANSÀ. Arriba: el saludo inicial. Abajo: el equipo local compuesto por Iter, Vilaboy, Rafart, Clausells, Pacareu, Juanola y Garriga.

Fotos Galtés



El gran partido S. E. S. E. - Grifeu de Llansá

El último día de la Fiesta Mayor de Verano se jugó un interesante partido entre la Secció Esportiva del Centro Parroquial de Santa Eulalia de Vilapiscina, de Barcelona y nuestros muchachos.

Ganó el «Grifeu» por un tanto (47-46) pero esto fue lo de menos.

Comoquiera que el público abarrotó el terreno de juego, infinidad de personas que no habían casi visto jugar al «Grifeu» se apercibieron de los progresos de estos muchachos que ya juegan un baloncesto aceptable y sobre todo prometedor. Aquel día no jugaron precisamente con plenitud de facultades por ser el último día de la Fiesta y acusaban el cansancio. Pero jugaron bien.

Tenían, además, como adversario un conjunto que comenzó jugando como inocentemente y que, sin embargo, se fue manifestando como un equipo potente y organizado. Y, especialmente, simpático; que se llevaba el público por la corrección de sus maneras.

En el banquillo contrario estaba D. Alberto Gasulla, el preparador que ha llevado al Montgat a primera división, y uno de los mejores preparadores nacionales. Esto aumentó también la nerviosidad de los nuestros y, asimismo, la satisfacción de tenerle entre nosotros.

Nuestros muchachos y nuestros simpatizantes conocían ya a D. Alberto Gasulla puesto que se pasó una semana en Llansá este mismo verano enseñando a nuestros jóvenes el manejo del balón y los fundamentos del baloncesto. Desde aquí le agradecemos tales favores. Y le prometemos progresar Y le pedimos que vuelva.

Su esposa, D^a Concepción Pascual de Gasulla hizo el saque de honor y entregó la Copa «Garbet», obsequio del Excmo. Sr. D. Miguel Mateu, al final del mismo. Una jornada muy agradable.





¿Malas Escuelas?

Los padres se quejan

Tal vez es el mismo comentario de todas partes, pero la verdad es que los padres no están contentos, en general, de las Escuelas. «Los niños no aprenden, esta es la verdad», dicen los padres. Entrando en conversación, añaden que les parece que los maestros se lo toman a broma.

Esto lo oímos acá y allá, hoy y mañana.

Las Autoridades se quejan

Hay que andar con cuidado para afirmar que las Autoridades se quejan. Dejo de lado todas las conversaciones privadas, y puedo referirme sólo a un hecho: no se ha convocado jamás una reunión sobre temas escolares que no sea para acusar o quejarse de las Escuelas y de los maestros.

No deben, pues, estar muy contentos nuestras Autoridades cuando no se les ha ocurrido felicitar a los señores maestros.

Podría añadir que allí no se oyen tampoco buenos comentarios acerca de los padres, como tales; pero de esto no hay pruebas firmes, y debemos quedarnos con la impresión general.

Los Maestros se quejan

De las Escuelas no podemos hablar como de las tiendas en donde si el vendedor nos halaga, decimos que es una buena tienda y basta. No, amigos, de las Escuelas no podemos hablar así. Hay que indagar el parecer de los Maestros por la sencilla razón de que ellos entienden en Escuelas mucho más que nosotros y porque ellos están allí todos los días.

Aquí debe comenzar toda restauración escolar: el respeto a la persona del maestro. El que no lo pueda comprender no debería ni hablar de escuelas; es inútil para todo servicio en esta materia. Shakespeare dijo que «el respeto es el eje del mundo» y aquí esta máxima adquiere toda su fuerza. Además, se da el caso que los que acostumbran a fustigar la conducta o la persona de los maestros no saldrían muy airoso que digamos de un examen de su propia conducta. Respetemos a los maestros.

Y sepamos que ellos tampoco están, en general, contentos de sus Escuelas.

No es posible hacer más amplia esta aseveración, pero pueden estar todos seguros que es auténtica.

Por ahora no hay solución

Si no cambian las cosas, no es posible una solución.

Es cierto que en las Escuelas se enseña más de lo que los padres creen: porque nuestros niños saben bastante más de lo que imaginamos, bastante más de lo que sus padres supieron y aun saben actualmente.

Pero es también cierto que las cosas no marchan bien, que no hay buenas relaciones, que hay muchas suspicacias, que no domina el buen tono, que se pierde, por lo menos, un cuarenta por ciento de eficacia; el malhumor no es «clima» escolar.

Y ya los mayores deberían dejarse de tales tonterías como la que empieza diciendo: «Si yo fuera Alcalde veríais...». El que quiera preocuparse de las Escuelas —y debiéramos preocuparnos todos— está no queriendo entrar en la cuestión si piensa que es asunto de decretos y órdenes. Hay casi una proporción inversa entre el número de decretos escolares y la bondad de unas escuelas.

El ejemplo de La Selva de Mar

En La Selva de Mar se quedaban sin Maestro. Las muchachas nombradas renunciaron todas porque la vida para una maestra se había hecho imposible. Aumentó como es natural, el malestar en la población: los padres se quejaban de éste y del otro... hasta que empezaron a darse cuenta que, con quejas únicamente, no llegarían a ninguna parte.

Cuando empezaban a reflexionar, la crisis estaba resuelta. Porque el maravilloso Alcalde de La Selva de Mar había suplicado a la Inspección y a las posibles nuevas candidatas para solucionar el grave problema. Y habló a los padres exponiéndoles el caso y la solución posible: y todos se dieron cuenta que convenía mucho más hacer que hablar. Y tienen una maestra que, además, cuida la Escuela de un modo estupendo. Y, según dicen, la cuidan a ella superestupendamente bien.

¿Existe una solución?

Hay que tener en cuenta que en España estamos todavía muy lejos de solucionar los problemas escolares en la medida de nuestros deseos. Por lo visto, otras

preocupaciones más graves absorben la atención y el dinero del país.

Pero podemos hacer mucho. Como medida primera, tomarnos las Escuelas en serio. Hasta el presente, no creo que nos hayamos tomado demasiada molestia en escuchar los problemas de la Escuela. Hay que sentarse, escuchar y pensar. Y dialogar entre los que se preocupan.

Pero la solución tiene un nombre: Junta Local de Enseñanza que funcione. Hasta ahora se la han tomado casi todos como un instrumento más de burocracia. No se cree en ella: se reúne poquísimo y sus acuerdos han sido burlados y descuidados. Y parece de todo punto claro este principio: no hay solución posible en las escuelas por medio de una acción unilateral. El Ayuntamiento solo no puede nada; los Maestros solos, tampoco; y los padres y los que miramos la cuestión desde fuera, mucho menos.

Juntos, podemos muchísimo. Si se establece una colaboración y los maestros pueden explicar sus proyectos y sus necesidades, si los miembros de la Junta —padres de familia y preocupados por la educación— pueden decir cordialmente sus quejas, si el Ayuntamiento entrega a la Junta el dinero que tiene obligación de dar y arrincona su bastón de amenaza que puede reservar para ocasiones menos intelectuales, es posible una solución.

«Yo ya solucioné mi caso»

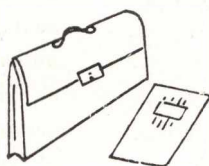
Se comprende muy bien que algunos solucionen su caso por ellos mismos, con su propio dinero y su personal preocupación.

Aquí se habla en nombre de los que no pueden solucionarlo y de los que quieren de veras que se les ayude. Porque la enseñanza no es patrimonio de los que tienen dinero sino de los que tienen inteligencia y en el grado en que la posean.

Hablo a los que conocen a nuestros muchachos y ven cuantas inteligencias despiertas pululan entre ellos y están como tierra reseca, aguardando mejor instrucción y una educación más adecuada.

Los padres de familia tienen la palabra.

M^N JOSÉ BENET Y CANTÓ
Párroco



¿Cuál es el verdadero origen de la familia?

La palabra origen viene a significar el principio o causa de la cosa.

Sin embargo, hallar el «origen de la familia» no consiste solamente en indagar la antigüedad del hecho, que es ya capítulo de historia, sino en averiguar si la familia es la célula primaria de la humanidad o bien si es un estado de avanzada evolución de los seres humanos, así como precisar también la relación entre la animalidad humana con el hecho de la familia.

En la antigüedad clásica predominaba la opinión de que el Poligenismo (muchas gens) era la solución más cercana a la realidad de como era la familia en sus primeros pasos; más tarde, en los principios del Cristianismo, entró en vigor el Monogenismo (una sola familia como origen de la humanidad) y, vigentes las dos (monogenismo y poligenismo) pretendían demostrar su validez y esforzabanse en hallar argumentos en el Génesis, hasta que en el siglo V, San Agustín, probó de una manera definitiva y eficaz que el monogenismo y el origen de la humanidad eran una misma cosa.

Y quedó definitiva, digo, esta afirmación, porque, además de encontrar argumentos en el Génesis, («Dejará el hombre a su padre y a su madre; y se adherirá a su mujer; y vendrán a ser los dos una misma carne» — Génesis II, 24), no había sido dada ninguna prueba clara de que la familia sea un estado posterior de la humanidad; se hablaba sí, del matrimonio por grupos como fase para llegar al principio de la humanidad, pero estas uniones que Morgan llama «Familia Punalua» y que ha estado en vigor en las Islas Hawai hasta principios de siglo son más bien una degeneración de la familia que no un camino para llegar a ella.

El monogenismo es, pues, no sólo una doctrina de la Iglesia, sino que además está también de acuerdo con el sentido común.

Y ya solucionada la primera parte del problema, tratemos ahora de averiguar una segunda faceta del mismo, pero enfocado de distinto modo. Tratemos de averiguar el origen de las características de la familia a partir de la naturaleza humana, es decir, ver de que manera la diferencia existente entre la

animalidad humana y la de otros seres se relaciona con el hecho de la familia.

Situémonos pues, en esta perspectiva puramente biológica y contestemos una pregunta: ¿Porqué es solo en nuestra especie que la relación macho-hembra da lugar a la familia?

Empecemos señalando como es sabido, que el ser humano está compuesto por las tendencias somáticas de nutrición y reproducción, y que ambas a dos han dado lugar al apareamiento de macho y hembra (marido-esposa), pero de tal manera que en vez de ser un hecho esporádico limitado en las épocas de celo, como en las demás especies, es un estado de compañerismo permanente. (Recordar las palabras del Génesis: «... y creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios le creó, y los creó macho y hembra; y los bendijo diciéndoles PROCREAD Y MULTIPLICAOS; y henchid la tierra; sometedla y dominad...»).

Y aun hay más; aparte de la satisfacción del instinto sexual dado en todos los animales, en el ser humano, la unión o compañerismo entre macho y hembra se da también con objeto de cuidar la prole; puesto que si bien la prole animal bien pronto puede prescindir de sus progenitores, la prole humana aun desde el punto de vista somático, necesita de unos cuidados que únicamente un continuo convivir puede proporcionarles.

Y si de esta tendencia (de la somática), pasamos a la psíquica que llamaremos pura en sus matizaciones INTELECTUAL-captadora y AFECTIVA-vertedora, vemos que mientras el desarrollo de la matización intelectual puede no necesitar durante mucho tiempo del amparo familiar, (generalmente los resultados no son perfectos, pero sin embargo pueden también desarrollarse intelectualmente fuera de la familia), la matización afectiva, formación de tendencia, producción de amor, íntima personalidad de cada uno, SOLO PUEDE SER FORMADA A TRAVES DE UNA LARGA PERMANENCIA EN EL SEÑO FAMILIAR.

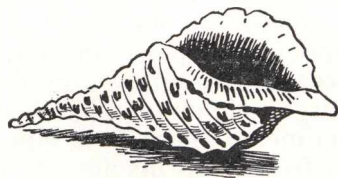
José M.^a MASDEVALL y FELIP.



Al Castellar

Castellar altiu i valent
que desafies el vent
quan bufa la tramuntana.
Tu les ones encrespades
al Port no deixes passar
i en tes roques mil·lenàries
amb fúria es van a estrellar.
Tu ets el far, ets l'atalaia
que als mariners dius: entreu!
que ara ve la llevantada
i amb les barques perilleu.
En tes coves esquerdades
les gavines fan el niu
i reposen ben cansades
quan planegen a l'estiu.
I com elles jo voldria
fer-n'hi un ben petitó
per poder allà instal·lar-me
i contemplar l'horitzó,
com si fos fora del món
lluny de totes ses misèries
tenint per llum les estrelles
i per companyia Déu.

C. C.



A las veteranas del Port

Totes erem ben petites
quan anàvem a cantar
a la Verge marinera
els goigs del Port de Llançà.
Els anys passen, ens fem velles,
els destins ben diferents
encara que separades
estem juntes en el temps.
La Capella és per nosaltres
simbol de continuïtat
dels afectes que perduren,
dels records mai oblidats.

C. C.



Comiat

Adéu Llançà
records de ma infantesa,
records també
de quan era més gran
i ara que estic
a prop de la vellesa
conservo encara
l'encís del teu encant.

CLARITA CUSÍ.

El silbo de Gomera

Es ya conocido de ustedes el señor Gubsky. Se lo presenté en MIRANDA.

Ahora he releído «Un amigo ruso» que publicamos a propósito de una conversación con el señor Gubsky. Es curioso como parecen cambiadas las cosas con el tiempo.

Don Nicolás Gubsky, que es algo así como director o supervisor de las emisiones de la B. B. C. londinense en ruso, en muestra de que no se olvidaba de nosotros, me envió el único tema que pudo hallar, rebuscando en su archivo, que pudiera interesar a los lectores de MIRANDA.

Dice él, y es cosa muy lógica, que las emisiones dirigidas a los rusos tratan de temas rusos o ingleses y que muy pocas veces se hacen excepciones.

Es una de éstas la que vale para nosotros y recalca que está referida a algo español conocido de pocos españoles. El silbo de Gomera.

«El silbo de Gomera interesó tanto a los oyentes que uno de ellos, un hombre de Siberia, se atrevió a escribirnos (cosa arriesgada en Rusia Soviética) solicitándonos la repetición».

Así me escribía el señor Gubsky y continuaba luego con «El silbo de Gomera».

«Pues, la Gomera es una pequeña isla de Las Canarias (25 x 15 km.). Abunda en barrancos profundos y precipicios verticales. No hay caminos, sólo senderos. Para pasar los 15 km. de una costa a la otra se necesitan 10 horas.

Fue para facilitar la comunicación de informaciones que los habitantes inventaron, aun antes de la conquista de Gomera por los españoles, una lengua de silbos. Una lengua de silbos que no es un sistema de 10 ó 20 señales para servir a los pastores. Es una lengua completa, con la que se puede transmitir cualquier palabra o frase. Hasta todo el Quijote.

El año pasado, un profesor inglés fue a Gomera y registró en discos de gramófono unas 30 ó 40 muestras del silbo y la radio londinense las presentó, primero para sus oyentes en Inglaterra y luego para los alemanes y rusos.

Los de Gomera silban con la rapidez que habla un viejo cuando no se apresura.

A quienes oyen el silbo sin conocerlo les parece incomprensible y sin sistema.

Existe el sistema y exige varios años el aprenderlo.

El profesor inglés que estuvo analizando los discos un par de meses logró al fin comprender algo.

Cada vocal tiene su nota. Esta es la base del sistema. Luego las consonantes. Unos quince sonidos complicadísimos de entender. No hay explicación posible para expresar el dominio de las consonantes por el silbo.

Para unos sonidos, digamos el de la T, la vocal precedente se prolonga y su tono se alza como lo hace la sirena que empieza a sonar. Para otros, digamos el de V, el tono se baja como la sirena que va a callarse.

Hay dos letras que se indican por trino y otras por pausa corta.

Se aprende el silbo en la niñez. Los niños a los 9 años ya conjugan; sin embargo no es probable que puedan comunicarse a través de los barrancos antes de los 18, cuando sus pulmones sean bastante fuertes. Entonces podrán hablar a la distancia increíble de 3 y hasta de 4 km.

El profesor inglés, incrédulo al principio, hizo varios experimentos de verificación. Un pastor situado a 3 km. de distancia estuvo describiendo los objetos que se hallaban en una cueva: huesos, humanos y de animales, fragmentos de ánforas, etc.; mientras otro pastor traducía para el profesor que copiaba para comprobar luego, admirado, la exactitud de todos los datos.

Era en el siglo pasado que los habitantes de Gomera usaban el silbo para eludir el pago de los impuestos.

Cuando un delegado del Gobierno se acercaba en bote a la isla, uno de los remeros solía, con los dedos en la boca, emitir unos silbos. En cinco minutos, por arte de magia, la isla estaba enterada y los habitantes se volvían pobres apresuradamente. Las cabras, los mulos y el trigo escondidos desaparecían y... los impuestos...»

Con un saludo al círculo de lectores de MIRANDA se despidió el señor Gubsky.

En este círculo, estoy convencido que calará el interés del Silbo de Gomera y también la atención que ha tenido con nosotros «un amigo ruso».

M. F. C.

INSEL

AMPLIFICADORES Y RECEPTORES
en verdadera Hi-Fi, para todas las
aplicaciones, incorporando lo mejor
de los últimos adelantos mundiales.

Sonido estereofónico y televisión.



San Pablo, 16
FIGUERAS